

Hechos 2 - Reina Valera Contemporanea

1. Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban juntos y en el mismo lugar.
2. De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo, y sopló y llenó toda la casa donde se encontraban.
3. Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos.
4. Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.
5. En aquel tiempo vivían en Jerusalén judíos piadosos, que venían de todas las naciones conocidas.
6. Al escucharse aquel estruendo, la multitud se juntó, y se veían confundidos porque los oían hablar en su propia lengua.
7. Estaban atónitos y maravillados, y decían: «Fíjense: ¿acaso no son galileos todos estos que están hablando?
8. ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestra lengua materna?
9. Aquí hay partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia.
10. Están los de Frigia y Panfilia, los de Egipto y los de las regiones de África que están más allá de Cirene. También están los romanos que viven aquí, tanto judíos como prosélitos,
11. y cretenses y árabes, ¡y todos los escuchamos hablar en nuestra lengua acerca de las maravillas de Dios!»
12. Todos ellos estaban atónitos y perplejos, y se decían unos a otros: «¿Y esto qué significa?»
13. Pero otros se burlaban, y decían: «¡Están borrachos!»
14. Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo: «Varones judíos, y ustedes, habitantes todos de Jerusalén, sepan esto, y entiendan bien mis palabras.
15. Contra lo que ustedes suponen, estos hombres no están borrachos, pues apenas son las nueve de la mañana.
16. Más bien, esto es lo que dijo el profeta Joel:
17. »Dios ha dicho: En los últimos días derramaré de mi Espíritu sobre toda la humanidad. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán; sus jóvenes tendrán visiones y sus ancianos tendrán sueños.
18. En esos días derramaré de mi Espíritu sobre mis siervos y mis siervas, y también profetizarán.
19. Haré prodigios en el cielo, y en la tierra se verán señales de sangre, de fuego y de vapor de humo.
20. El sol se oscurecerá, la luna se pondrá roja como sangre, antes de que llegue el día del Señor y se muestre en toda su grandeza.
21. Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.
22. »Varones israelitas, escuchen mis palabras: Jesús nazareno, que fue el varón que Dios aprobó entre ustedes por las maravillas, prodigios y señales que hizo por medio de él, como ustedes mismos lo saben,
23. fue entregado conforme al plan determinado y el conocimiento anticipado de Dios, y ustedes lo aprehendieron y lo mataron por medio de hombres inicuos, crucificándolo.
24. Pero Dios lo levantó, liberándolo de los lazos de la muerte, porque era imposible que la muerte lo

Hechos 2 - Reina Valera Contemporanea

venciera.

25.De él dice David: Siempre veía al Señor ante mí. Él está a mi derecha, y nada me perturbará.

26.Por eso mi corazón se alegró, y mi lengua cantó llena de gozo. Mi cuerpo descansará en la esperanza,

27.porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo se corrompa.

28.Me hiciste conocer los caminos de la vida, y me llenarás de gozo con tu presencia.

29.»Varones hermanos, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que nuestro patriarca David murió y fue sepultado, y que hoy sabemos dónde está su sepulcro entre nosotros.

30.David era profeta, y sabía que Dios le había jurado que de su linaje humano saldría el Cristo, que se sentaría en su trono.

31.Esto lo vio antes de que sucediera, y habló de la resurrección de Cristo y de que su alma no se quedaría en el Hades, ni su cuerpo se corrompería.

32.Pues a este Jesús Dios lo resucitó, y de eso todos nosotros somos testigos.

33.Y como él fue exaltado por la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora están viendo y oyendo.

34.David mismo no subió a los cielos, pero sí dice: »Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha,

35.hasta que yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

36.»Sépallo bien todo el pueblo de Israel, que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Cristo.»

37.Al oír esto, todos sintieron un profundo remordimiento en su corazón, y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: «Hermanos, ¿qué debemos hacer?»

38.Y Pedro les dijo: «Arrepiéntanse, y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados les sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo.

39.Porque la promesa es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios llame.»

40.Y con muchas otras palabras les hablaba y los animaba. Les decía: «Pónganse a salvo de esta generación perversa.»

41.Fue así como los que recibieron su palabra fueron bautizados, y ese día se añadieron como tres mil personas,

42.las cuales se mantenían fieles a las enseñanzas de los apóstoles y en el mutuo compañerismo, en el partimiento del pan y en las oraciones.

43.Al ver las muchas maravillas y señales que los apóstoles hacían, todos se llenaban de temor,

44.y todos los que habían creído se mantenían unidos y lo compartían todo;

45.vendían sus propiedades y posesiones, y todo lo compartían entre todos, según las necesidades de cada uno.

46.Todos los días se reunían en el templo, y partían el pan en las casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

47.mientras alababan a Dios y brindaban ayuda a todo el pueblo. Y cada día el Señor añadía a la iglesia a los que habían de ser salvos.*P 2/3*

Hechos 2 - Reina Valera Contemporanea

Reina Valera Contemporánea Reina Valera Contemporánea (RVC) Copyright © 2009, 2011 by Sociedades Bíblicas Unidas P 3/3